

El voto razonado del electorado yucateco a través de los resultados de las elecciones de senadores en 2012 y 2018

Mtro. Efraín Eric Poot Capetillo
Universidad Autónoma de Yucatán
Centro de Investigaciones Regionales
“Dr. Hideyo Noguchi”
Unidad de Ciencias Sociales
Junio de 2019

El objetivo del presente trabajo es mostrar el proceso mediante el cual se fueron dando las condiciones para la aparición y ejercicio del voto cruzado entre el electorado yucateco que rompió con la longeva práctica del voto en bloque por todos los candidatos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) o por todos los del Partido Acción Nacional (PAN) que propició una competencia electoral de carácter bipartidista que se extendió por poco más de tres décadas y media (1981-2018). Para ello se analizan los resultados de las elecciones de senadores ocurridas en 2012 y 2018, a la luz de los acontecimientos políticos locales e intra-partidistas que influyeron en la decisión de los votantes de por cual partido o candidatura emitir el sufragio, lo anterior cobra relevancia en el caso de la elección de senadores que al igual que las de diputados federales eran las que menos interés suscitaban entre los electores que daban por descontado el triunfo de los candidatos del partido en el poder fuera el PRI o el PAN, idea reforzada por el hecho de que así ocurrió incluso durante los comicios federales de 2006 y 2012 que se efectuaron bajo las gestiones presidenciales panistas de Vicente Fox Quesada y Felipe Caderón Hinojosa respectivamente.

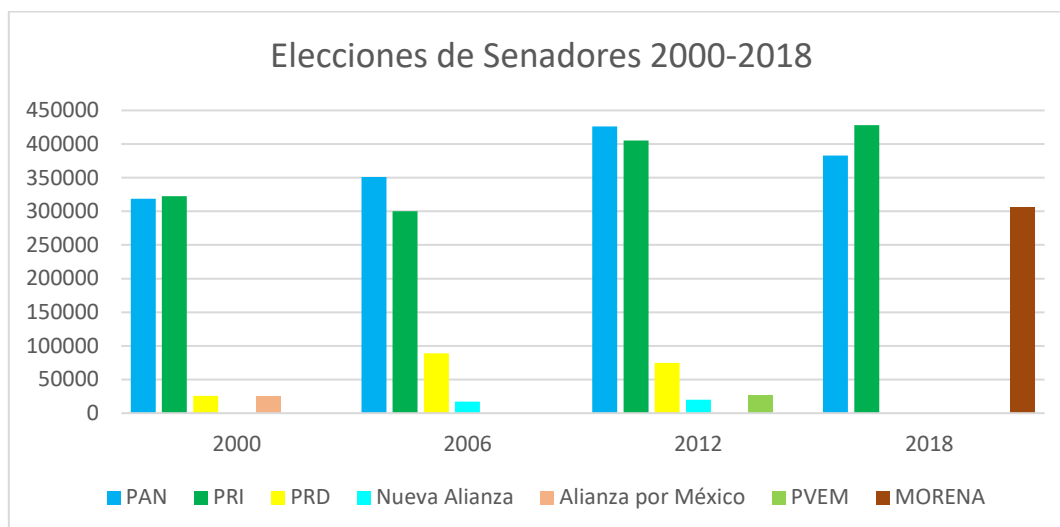
Introducción

La historia de las elecciones de Senadores en Yucatán previa al proceso electoral federal de 2000 siempre se caracterizaron por la abrumadora victoria de los candidatos del Partido Revolucionario Institucional y la queja de los partidos opositores acerca de las malas artes empleadas por el entonces partido gobernante, lo desventajosa que resultaba la contienda por el uso de recursos públicos para favorecer a los candidatos tricolores, la falta de condiciones para el establecimiento de elecciones competidas en general, a lo que se sumaba la

indiferencia del electorado hacia la elección de senadurías para la Cámara Alta del Congreso de la Unión, pues la mayor parte de los electores eran movilizados a través de los mecanismos empleados por las estructuras de control político, con los que, en gran medida, se aseguraba el voto uniforme por los candidatos priistas y la consecuente certeza de que era inútil intentar votar de otra forma, debido a que las elecciones eran un ritual para legitimar a los escogidos de antemano por el régimen, además de que votar en contra podía poner en entredicho la estabilidad laboral, así como también la escasa o nula información acerca del papel de los senadores, más allá de que eran cargos públicos para premiar a los correligionarios y de que estos pudieran gestionar apoyos de la federación para el gobernador del estado en turno o para el potencial presidente municipal ante el Ejecutivo Federal.

La percepción anterior se fue modificando conforme las sucesivas reformas electorales federales y estatales implementadas desde la segunda mitad de los años setenta generaron una mayor actividad local de los partidos políticos, que se expresaron en: avances electorales paulatinos, elecciones competidas a nivel de municipios, diputaciones estatales y federales; que fueron los primeros espacios en donde se reconocieron los triunfos de partidos distintos al PRI, proceso en el que el PAN emergió como la única fuerza capaz de disputarle con mayor éxito el acceso a los cargos de elección popular, tal y como lo evidencian los reiterados triunfos que el blanquiazul ha obtenido desde 1990 en el capitalino municipio de Mérida (con excepción del 2010 en el que el triunfo correspondió al priismo, cuyo gobierno duró hasta 2012), la constante representación panista en las legislaturas local y nacional, así como las victorias de los candidatos panistas al gobierno estatal ocurridas en 2001 y 2018.

Breve recuento de votación por Senadores 2000-2018



Elaboración propia

Si observamos el desempeño electoral alcanzado en Yucatán por los diversos partidos en los comicios para Senadores celebrados en los últimos dieciocho años, destaca la fuerte competencia entre el PRI y el PAN, lo que arrojó una clara competencia bipartidista durante las contiendas de 2000, 2006 y 2012; éstos partidos por si solos sumaban más allá de los 300,000 y 400,000 mil votos, en tanto las otras fuerzas políticas alcanzaron durante el período entre 8,000 y 89,000 y nueve mil sufragios; tendencia que fue rota durante la última elección celebrada en 2018 cuando la fórmula de senadores morenistas alcanzó la cifra de 305,220 sufragios, contra los 382,812 de los candidatos del PAN y los 427,988 de los priistas a los que les correspondió el triunfo.

También podemos constatar que durante las primeras tres elecciones la victoria correspondió a los candidatos del partido en el gobierno en turno, así en 2000 que fueron las elecciones de la alternancia en la presidencia de la república, los resultados en la elección de Senadores por Yucatán favorecieron a los candidatos del PRI Orlando Paredes Lara y Eric Rubio Barthell, partido al que también pertenecía el entonces presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, en tanto la representación por primera minoría fue para el panista Patricio

Patrón Laviada (quien en 2001 se convertiría en Gobernador de Yucatán); sin embargo, los resultados para la presidencia se dieron, en consonancia con los resultados nacionales, a favor del abanderado de la alianza por el cambio conformada por Acción Nacional y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) Vicente Fox Quesada; la competitividad local también se vio reflejada en las 5 circunscripciones electorales federales en las que se divide la entidad, en 3 (I, II y V) se impusieron los abanderados priistas, en tanto los panistas lo hicieron en los 2 con cabecera en el capitalino municipio de Mérida.¹

En la justa electoral de 2006 último año del gobierno foxista, el candidato panista a la presidencia de la república Felipe Calderón Hinojosa triunfo, tanto a nivel nacional, como a nivel estatal, y la fórmula de Senadores postuladas por el PAN en la entidad, compuesta por Beatriz Zavala Peniche y Alfredo Rodríguez Pacheco resultó vencedora y la posición como Senadora por primera minoría correspondió a la priista Ivonne Ortega Pacheco, quien en 2007 recobraría para el PRI la gubernatura del estado; en cuanto a la elección de diputaciones federales por primera vez Acción Nacional triunfo en 4 distritos (I, III, IV y V) y para el PRI resultó su peor resultado porque únicamente salió victorioso en el II con cabecera en el Puerto marítimo de progreso.²

Para 2012 en Yucatán se inauguró la etapa de los procesos electorales de tipo convergente y estuvieron en disputa todos los cargos de elección popular, tanto federales, como locales; fueron los segundos comicios del sexenio encabezado por Felipe Calderón y aunque la elección presidencial le fue adversa a la candidata del PAN Josefina Vázquez Mota (tanto nacional, como localmente), en la entidad los candidatos panistas al Senado Daniel Ávila Ruiz y Rosa Adriana Díaz Lizama salieron triunfadores y la Senaduría de primera minoría correspondió a la priista Angélica Araujo Lara quien para competir había renunciado a la alcaldía de Mérida que había reconquistado para el PRI en las elecciones intermedias locales de 2010, después de 20 años y 7 administraciones panistas; en el plano legislativo federal los resultados fueron favorables al PRI en 4 distritos (I, II, III y V) y al PAN en el IV,

¹ Los diputados electos por el PRI fueron: Jorge Carlos Berlín Montero por el I Distrito, José Feliciano Moo y Can II y Rosa Elena Baduy Isaac V; en tanto por el PAN fueron Silvia López Escoffié III y Miguel Ángel Gutiérrez Machado

² Los panistas electos diputados federales por el principio de mayoría relativa fueron Joaquín Díaz Mena por el I distrito a quien terminó supliendo Teresa de Jesús Alcocer y Gazca, Sofía Castro Romero por el III, Edgar Ramírez Pech por el IV quien también fue relevado por Dolores del Socorro Rodríguez Sabido y Gerardo Escaroz Soler por el V, en tanto el priista José Luis Blanco Pajón fue electo por el II.

éste resultado marcó la recuperación del panismo en este terreno, pues en las elecciones federales intermedias de 2009, que para Yucatán representaron las últimas no convergentes, el PRI había salido vencedor en los 5 distritos electorales federales.³

Panorama de la elección de Senadores en 2012

Bajo el régimen presidencial encabezado por Felipe Calderón Hinojosa, en 2012 se efectuó el primer proceso electoral de convergencia total entre cargos de elección popular federales, estatales y municipales en Yucatán. La distribución de cargos públicos correspondientes a la entidad se encontraba de la siguiente manera: las 5 Diputaciones federales pertenecían al PRI (una de las cuales había sido ganada en alianza con PVEM); las 2 Senadurías de mayoría correspondían al PAN y la de primera minoría al PRI; en cuanto a los cargos estatales la gubernatura, la mayoría de diputados del Congreso estatal, 17 de 25 posibles (2 en alianza con PVEM), el ayuntamiento de Mérida, sede de la ciudad capital y 61 municipios más eran priistas; en tanto Acción Nacional contaba con 6 diputados y 36 municipios; el PVEM 2 diputados -en los hechos eran priistas que habían sido postulados como parte de la alianza hecha con el PRI- y 3 ayuntamientos; el PRD contaba con 2 diputados y 3 municipios; MC y NA gobernaban en 1 municipio cada uno.

En cuanto a la evaluación pública de la gestión de las autoridades electas, el gobierno estatal del PRI era duramente criticado por el gasto excesivo en publicidad y por supuestos desvíos de recursos. De igual manera el ayuntamiento municipal de Mérida, también de signo priista, recibía severos cuestionamientos en torno a: funcionar como caja chica del gobierno estatal, contratos onerosos de espectáculos, innecesario y caro arrendamiento de lámparas para alumbrado público, señalamientos de falta de transparencia y rendición de cuentas, fuerte crítica a la alcaldesa por su trayectoria política, caracterizada por gestiones inconclusas en cargos de elección para promoverse a otros, tal como ocurrió con el cargo de presidenta municipal al que renunció a fin de competir como precandidata a la gubernatura

³ En 2009 resultaron electos diputados federales los priistas Liborio Vidal Aguilar por el I, Felipe Cervera Hernández II, Angélica Araujo Lara III (en 2010 renuncia para postularse candidata a la alcaldía de Mérida y la suple Efraín Aguilar Góngora), Rolando Zapata Bello IV (en 2012 poco antes de acabar su mandato renunció para postularse a la gubernatura y Daniel Granja Peniche entra al relevo) y Martín Enrique Castillo Ruz V.

En 2012 resultaron electos diputados federales los priistas William Sosa Altamira en el I distrito, María del Carmen Ordaz Martínez II, Mauricio Sahuí Rivero III y Marco Vela Reyes V, en tanto en el IV distrito ganó el panista Raúl Paz Alonzo.

(finalmente candidata a Senadora) y la mayor polémica que se suscitó en torno a la construcción de un paso deprimido que causó el descontento y movilización ciudadana en contra que terminó siendo reprimida por golpeadores identificados con el PRI (Poot, 2013, p. 94, 95). Respecto las autoridades gubernamentales panistas a nivel local se percibía un desgaste de la gestión del gobierno federal, localmente los regidores del ayuntamiento de Mérida, los legisladores de los Congresos estatal y federal, así como los presidentes municipales, se convirtieron en un frente crítico opositor creíble.

En cuanto a la situación que atravesaban los partidos en la entidad el priismo gozaba de fortaleza y estabilidad alcanzada a través de la reestructuración del corporativismo priista que desde el ejecutivo estatal se había impulsado con la renovación de liderazgos en las centrales de trabajadores (CNC, CTM y CNOP) y el reforzamiento de la estructura territorial partidista, así como por la incorporación y difusión de nuevos rostros jóvenes provenientes de su vieja estructura de control político (Poot, 2010, p. 420). El panismo se encontraba en pleno proceso de reorganización con dudas y altibajos para gestionar conflictos entre grupos internos en torno a las candidaturas al gobierno estatal y al ayuntamiento de Mérida (Poot, 2013 b, p. 246).

Acorde con la situación anterior fue relevante para priistas y panistas el grado de incidencia alcanzado por las estrategias y campañas políticas implementadas por sus abanderados a la presidencia de la república. De esta forma el Comité Ejecutivo Nacional del PRI designó a su candidato a la gubernatura y lo presentó como de unidad, la decisión se tomó equilibrando los intereses de la campaña presidencial de Peña Nieto, la presencia alcanzada en el estado por los precandidatos a la gubernatura y la cercanía al gobierno en turno, de esa manera Rolando Zapata Bello resultó candidato, pues en ese momento se desempeñaba como diputado federal, gozaba de una buena posición mediática en la entidad y había fungido como Secretario de Gobierno durante la primera mitad del período de la administración encabezada por Ivonne Ortega (Ayuso, 2013, p.53, 54). Siguiendo la costumbre las instancias partidistas colocaron a la mayor parte de los aspirantes que habían quedado en el camino en otras candidaturas, en cargos partidistas o en cargos públicos federales, Angélica Araujo Lara encabezó la fórmula tricolor para el Senado junto con Felipe Cervera Hernández, hijo del otrora hombre fuerte de Yucatán, Víctor Cervera Pacheco, en tanto Ramírez Marín fue designado vicecoordinador de la campaña presidencial de Enrique

Peña Nieto (Ayuso, 2013, p.54).⁴ Mención aparte merece la postulación de Nerio Torres Arcila como candidato a la alcaldía de Mérida, como una estrategia para retener el gobierno de dicha demarcación, pues se calculaba que de esa forma garantizarían el apoyo del poderoso Frente Único del Volante (FUTV) cuyo líder moral era el padre.

El PAN seleccionó a su candidato a la gubernatura a partir de elección abierta a militantes activos y adherentes, resultando ganador Joaquín Díaz Mena quien compitió con Sofía Castro Romero, dos militantes aparentemente con proyección territorial muy focalizada, el primero al interior del estado en un territorio más extenso y la segunda en el municipio de Mérida con la mayor concentración de electores y por ende de miembros activos y adherentes, cabe mencionar que este proceso se desarrolló en medio de la tensión creada por el intento fallido de retorno de Ana Rosa Payán a las filas panistas para competir como precandidata a la gubernatura, aprovechando la coyuntura de la postulación de Josefina Vázquez Mota como candidata a la presidencia de la república (Ayuso, 2013, p.47). La fórmula de candidatos al Senado recayó en Daniel Ávila Ruiz y Rosa Adriana Díaz Lizama panistas de Tizimín y Buctzotz municipios ganaderos, lo que fue un reflejo de la fuerza alcanzada por los miembros del interior del estado en general y de la zona oriente en particular, que se aliaron para impulsar la candidatura de Díaz Mena al gobierno estatal, lo que también implicó ser partícipes activos de la reestructuración organizativa y del relevo generacional en los liderazgos del panismo yucateco. Finalmente, el candidato a la alcaldía de Mérida fue el diputado estatal Renán Barrera Concha (Poot, 2013 b, p. 246).

Panorama de la elección de Senadores en 2018

En 2018 se llevó a cabo en territorio yucateco el tercer proceso electoral convergente y el segundo de carácter total y fue bajo el mandato del presidente de la república Enrique Peña Nieto que se encontraba sometido a una fuerte crítica por los malos resultados arrojados por su gestión en torno a seguridad, corrupción, transparencia y rendición de cuentas y sobre todo banalización de la actividad política.

La distribución del poder político en la entidad era la siguiente: 5 diputaciones federales de mayoría relativa correspondían a priistas (1 de ellas ganada en alianza con

⁴ La exalcaldesa de Mérida Angélica Araujo Lara y Jorge Carlos Ramírez Marín, resultaron Senadora de primera minoría y Titular de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Territorial en el gabinete presidencial de Peña Nieto, respectivamente.

PVEM), las 2 Senadurías de Mayoría a panistas y la de primera minoría al priismo. En cuanto a los cargos de elección local el gobierno estatal era encabezado por el priista Rolando Zapata Bello, el gobierno de los 106 municipios se dividía de la siguiente forma: al PRI correspondían 69, al PAN 24, NA 5, PVEM 3, PRD 4, Morena 1, cabe señalar que el gobierno del Municipio de Mérida, sede de la ciudad capital del mismo nombre, era encabezado por la segunda administración panista consecutiva, después del gobierno de alternancia priista 210-2012. El Congreso Local se encontraba integrado por: 13 diputados del PRI todos de Mayoría Relativa (MR), 8 del PAN (2 MR y 6 Representación Proporcional (RP), PRD, PVEM, NA y MORENA contaban cada uno con 1 diputado de RP.

El Gobierno estatal priista, aunque gozaba de una buena imagen pública también era señalado por su incapacidad para cumplir con su promesa inicial de combatir la corrupción, pues había sido, al menos omiso para averiguar y fincar responsabilidades respecto a potenciales desvíos de recursos en que habría incurrido el al gobierno estatal anterior, también priista, encabezado por Ivonne Ortega Pacheco, acusado de corrupto y despilfarrador. El gobierno municipal panista de Mérida, encabezado por Mauricio Vila, gozaba de muy buena imagen debido a su desempeño y la buena relación que trabó con grupos empresariales locales, destacadamente con los de origen sirio-libanés, situación que sin lugar a dudas lo ayudó a convertirse en candidato a la gubernatura. También el exalcalde Renán Barrera Concha gozaba de prestigio ante la ciudadanía meridana, lo que le benefició para ser nuevamente postulado para presidente municipal, pues fue quien regresó al PAN al gobierno municipal.

La situación interna con la que los partidos afrontaron la contienda estuvo fuertemente marcada por las estrategias puestas en marcha en torno a las campañas de sus abanderados presidenciales; tanto en las filas priistas, como panistas prevaleció la confianza en su fuerte arraigo electoral y en sus estructuras de organización y movilización existentes en la entidad, que en el pasado reciente habían operado eficientemente y daban por descontado que beneficiara a los abanderados al ejecutivo federal, de ahí que hayan puesto el mayor celo posible en torno la selección de sus candidatos a la gubernatura, pues existía la convicción de que en el terruño no había echado raíces fuertes Morena, ni ningún otro partido de izquierda, pero aun así, se mostraron dispuestos a repetir en el terreno local las alianzas que a nivel nacional pactaron las dirigencias nacionales partidistas.

Tal y como ocurriera seis años atrás nuevamente el Comité Ejecutivo Nacional del PRI designó candidato de unidad a la gubernatura y se inclinó por Mauricio Sahuí Rivero, un político muy cercano a la exgobernadora Ivonne Ortega que también gozó con el apoyo del Gobernador Rolando Zapata Bello, confiando en que esa alianza era suficiente para retener el cargo y potenciar la candidatura de José Antonio Meade Kuribreña pero dejando fuera a Jorge Carlos Ramírez Marín, a quien propios y extraños al PRI daban por descontado sería el designado, por su presencia pública y territorial en el estado, así como por la trayectoria parlamentaria y el desempeño como servidor público de primera línea alcanzada en el gobierno federal como Secretario de SEDUMA, otro precandidato al que se identificaba como cercano al gobernador fue Víctor Caballero Durán, quien se desempeñó como Secretario de Educación estatal y que, muy a su pesar, resultó designado abanderado tricolor al ayuntamiento de Mérida, que se vislumbraba como difícil de reconquistar. Lo que no se previó fueron los alcances de la incertidumbre e inconformidad que generaron dichas decisiones, pues conforme avanzó el proceso electoral aparecieron el divisionismo, la competencia desleal por los recursos, intrigas y la falta de coordinación de campañas entre candidatos a los diversos cargos de elección.

Sin embargo, debido a la presencia política alcanzada por Ramírez Marín, sustentada en una estrategia comunicativa puesta en marcha a lo largo de seis años, fue designado para encabezar la fórmula de candidatos a Senadores por Yucatán acompañado por Verónica Noemí Camino Farjat, con lo que se le aseguraba su acceso a la Cámara Alta, al menos como Senador por primera minoría, bajo esas circunstancias la red de apoyo construida se activo en torno la campaña por el Senado de manera semi independiente, aunque guardando las formas partidistas.

En las filas blanquiazules el panorama se volvió un tanto gris producto de las tensiones generadas en torno a la definición de la candidatura a la gubernatura, pues existieron 3 fuertes aspirantes a la misma, todos pertenecientes a la nueva camada de dirigentes partidistas: el entonces alcalde de Mérida Mauricio Vila, el exalcalde Renán Barrera y el entonces diputado federal y excandidato a la gubernatura 6 años atrás Joaquín Díaz Mena, la designación finalmente recayó en el alcalde, y Barrera fue postulado a la presidencia municipal de la ciudad capital, pero cuando parecía que el ambiente interno se recomponía, las aguas volvieron a agitarse en torno a la candidatura al Senado, pues Joaquín

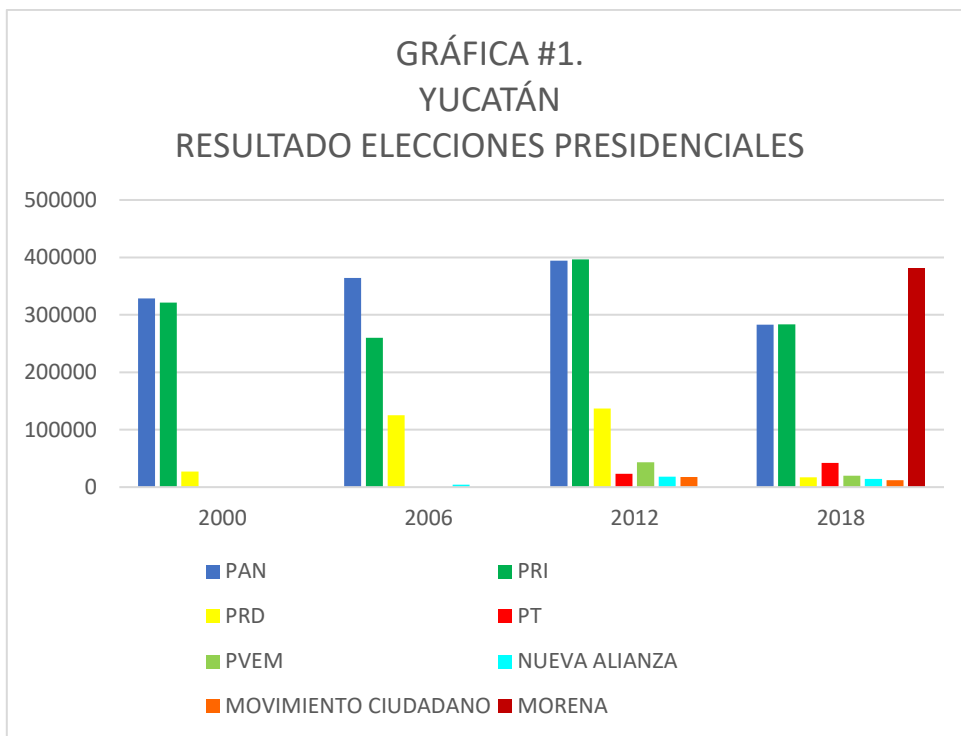
Díaz Mena rechazó la posibilidad de ir en segundo lugar en la fórmula para la Cámara Alta, pues se opuso a la postulación del polémico presidente estatal del PAN que a su vez se desempeñaba como jefe de la bancada panista en el Congreso Local, la confrontación alcanzó tal nivel que derivó en la renuncia de Díaz Mena a Acción Nacional y su designación como el candidato a la gubernatura por Morena. Este último partido sumó a sus filas a viejos cuadros políticos de reconocida trayectoria panista y también a disidentes priistas avezados en las lides electorales.

Los resultados electorales

Los resultados electorales arrojados en torno a los diversos cargos en juego fueron sorprendidos, sobre todo los relacionados con el triunfo inobjetable del candidato morenista a la presidencia de la república en cada uno de los 5 distritos electorales federales en los que se encuentra dividida la entidad, lo que significó el primer triunfo electoral de un candidato de izquierda en territorio yucateco (Ver cuadro #1 y Gráfica #1).

CUADRO # 1						
YUCATÁN						
RESULTADOS PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA POR DISTRITO Y ALIANZA						
Distrito	Candidato					
	Anaya	Mead	AMLO	“Bronco”	Zavala	Total
1	59,837	78,651	80,260	3,459		226,778
2	58,855	68,009	82,512	5,919	68	221,234
3	55,546	49,249	108,110	12,745	67	230,895
4	81,221	50,753	100,283	14,065	76	251,281
5	64,487	77,348	83,626	2,914	153	233,880
V. Extranjero	198	45	425	9	20	684
Totales	320,144	324,055	455,216	39,111	384	1,164,752

Fuente: Instituto Nacional Electoral



Elaboración propia

Pero los resultados en la elección de diputados federales no necesariamente correspondieron a la tendencia anterior porque los candidatos priistas se impusieron en los 3 distritos ubicados fuera de la ciudad de Mérida (I, II y V), en tanto en los 2 restantes salieron victoriosos Morena en el III, y el PAN en el IV (Ver cuadro # 2).

Cabe mencionar que el triunfo del candidato morenista también significó el primero de un candidato de izquierda en un distrito electoral ubicado en el municipio capitalino de Mérida, territorio con fuerte raigambre electoral panista, tal y como lo demuestra el triunfo del PAN en las elecciones del ayuntamiento de dicha demarcación.

CUADRO #2				
YUCATÁN				
RESULTADO ELECCIÓN				
DIPUTADOS FEDERALES				
Distrito	PAN/PRD/MC	PRI/PVEM/NA	MORENA/PT/PES	Total
1	66,135	96,386	54,841	222,863
2	71,982	90,579	50,172	219,872
3	77,915	60,854	78,341	223,530
4	104,458	60,992	75,053	246,908
5	78,670	96,463	49,795	231,324
Total	399,160	405,274	308,202	1,144,497

Fuente: Instituto Electoral Nacional

Las cifras comparadas de las elecciones de senadores 2012 y 2018

Al observar los resultados electorales de las últimas 2 elecciones de Senadores en Yucatán, 2012 y 2018, que el voto priista se distribuye en los 3 distritos ubicados al interior del estado, en el I ubicado al oriente de la entidad, el II al Noreste y el V en la parte Sur, donde presumiblemente mantiene el control político a través de sus viejas estructuras de organización corporativa, formada por las centrales campesinas, obreras y populares, entre los que tienden a destacar organizaciones de transportistas, alarifes, comercio ambulante, profesores del sistema educativo estatal, burócratas, ejidatarios, pequeños y medianos productores agrícolas y ganaderos, organizados en torno a viejos liderazgos sobre los que gravitan complejas redes clientelares y de patronazgo. Su eficiencia estriba en el control que ejercen sobre el acceso al mercado laboral, que condicionan a cambio de membresía a las organizaciones que ostentan los contratos colectivos de trabajo, plazas laborales, tierra, créditos, insumos, redes de distribución de productos, concesiones de placas, etcétera. Cuestión que parece ser menos eficaz en el territorio que abarca el municipio de Mérida, pero

sobre todo la ciudad capital que por su complejidad organizativa y densidad demográfica le permiten a sus habitantes y potenciales electores una mayor libertad e independencia política, construida dentro de un contexto de mayor exposición a la diversidad comunicativa promovida por diversos medios, prensa, radio, televisión y las novedosas redes digitales.

Cuando comparamos los resultados de la votación obtenida por los diversas fuerzas políticas en 2012 y 2018, llama la atención la disminución de la votación de los abanderados de Acción Nacional en 4 de los distritos a excepción del IV con cabecera en Mérida donde sumó 3,862 más respecto a 2012; de hecho la disminución de votos en el distrito III en 21,087 sufragios le costó quedar en segundo lugar detrás de Morena que obtuvo 77, 589 sufragios frente a los 72,162 de panistas y los 70,356 de los priistas. Datos que se vuelven muy significativos en un contexto del incremento de participación electoral y por supuesto de la aparición de una tercera fuerza política en el escenario electoral que rompe con el longevo bipartidismo yucateco.

CUADRO #3						
YUCATÁN						
RESULTADO ELECCIÓN SENADORES 2012						
DISTRITO	PAN	PRI	PRD	PVEM	PANAL	Total
1	80,768	86,120	15,246	3,269	4,288	189,691
2	78,228	89,742	17,836	8,413	3,912	198,131
3	93,249	72,477	25,752	5,820	4,958	202,256
4	91,125	68,306	21,077	4,916	4,039	189,463
5	82,787	88,843	22,865	4,339	2,913	201,747
	426,157	405,488	102,776	26,757	20,110	981,288

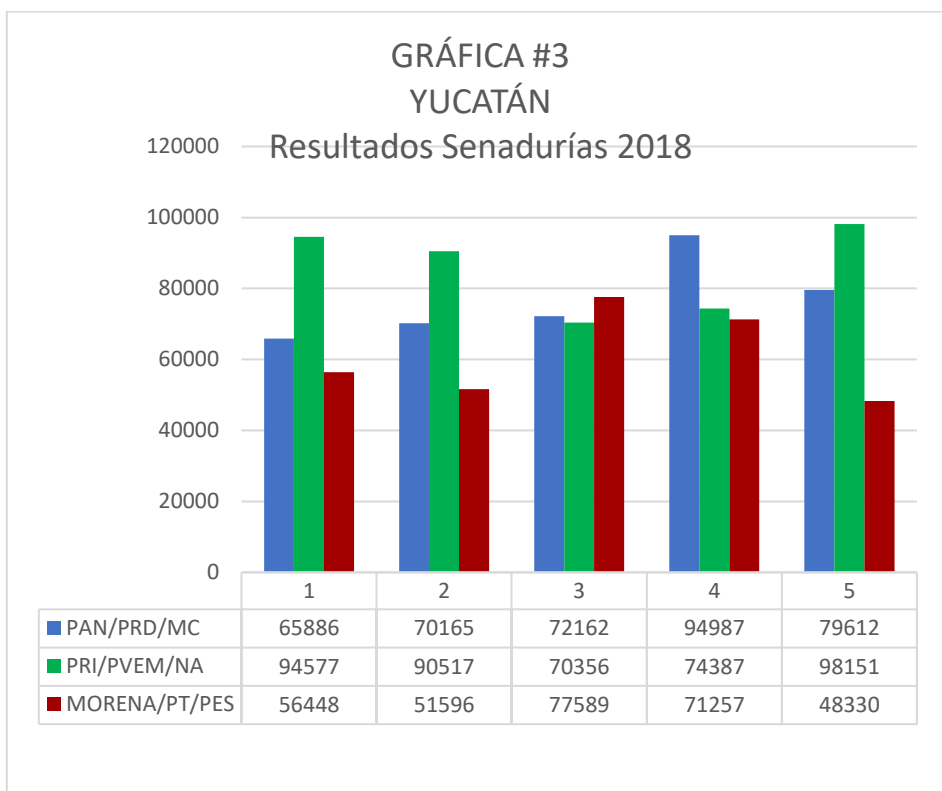
Fuente: Instituto Electoral Nacional

<p align="center">CUADRO #4 YUCATÁN RESULTADO ELECCIÓN SENADORES 2018</p>					
	Distrito	PAN/PRD/MC	PRI/PVEM/NA	MORENA/PT/PE	Total
VALLADOLID	1	65,886	94,577	56,448	222,483
PROGRESO	2	70,165	90,517	51,596	219,866
MERIDA	3	72,162	70,356	77,589	226,624
MERIDA	4	94,987	74,387	71,257	247,302
TICUL	5	79,612	98,151	48,330	232,537
		382,812	427,988	305,220	1,148,812

Fuente: Instituto Electoral Nacional

En la elección de Senadurías de Mayoría Relativa en 2018, la fórmula de Jorge Carlos Ramírez Marín y Verónica Noemí Camino Farjat, candidatos de la coalición “Todos por México” (PRI/PVEM/ NA), se impuso a la de Raúl Paz Alonzo y Ana Rosa Payán Cervera postulados de la coalición “Por México al Frente” (PAN/PRD/MC), en tanto la de Hilda Mariana Cruz Pool y Rogerio Castro Vázquez de la coalición “Juntos Haremos Historia” (Morena/PT/PES), quedó en tercer lugar. Los ganadores se impusieron en los 3 distritos rurales I, II y V, seguidos por los de la alianza PAN/PRD/MC; en tanto en el III Morena y aliados ganaron seguidos por los postulados de “Por México al Frente”; y en el IV esta alianza

venció seguido por los de “Todos por México” y los de “Juntos Haremos Historia” quedaron en tercer lugar. (Ver Gráfica #3)



Elaboración propia

Los resultados en las elecciones de gubernatura, legislativo local y presidentes municipales no escaparon a la dinámica seguida por las elecciones federales, en las correspondientes al Ejecutivo estatal, la candidatura morenista también rompió el bipartidismo; el triunfo correspondió al panista Mauricio Vila con el 39.60 % de los votos, el priista Mauricio Sahuí se quedó con el 36.09% de la votación, el “morenista” Joaquín Díaz Mena obtuvo el 20.45% y el candidato del PRD Jorge Zavala Castro el 1.94%. En el Congreso Local quedaron representados 7 partidos: al PRI corresponden 10 diputados de MR, al PAN 6 (3 de MR y 2 RP, Morena 4 (1 MR y 3 RP), MC 2 (IMR obtenido en alianza con el PAN y 1 RP), en tanto al PRD, PVEM y NA alcanzaron 1 a un legislador de RP. Las victorias alcanzadas por cada partido en el ámbito de los 106 municipios arrojaron los resultados siguientes: al PRI correspondieron 59, al PAN 25 (ganó los municipios conurbados de Mérida, Umán y

Progreso con su estratégico puerto marítimo, en los 2 primeros mantiene el control y en el último ganó por vez primera), PRD 9, NA 5, MC 3, Morena 3 (retuvo la cd. de Valladolid) y PVEM 2.

En cuanto a los resultado de la elección del Congreso Local, el PRI obtuvo el triunfo electoral en diez distritos del VI al XV, menos uno de ellos (el VII) con cabecera en el municipio de Mérida ; Acción Nacional lo hizo en tres, el I, II y IV, aunque en este último, el triunfo correspondió a la abanderada de Movimiento Ciudadano que compitió en candidatura común; además le correspondieron tres diputaciones por la vía de la representación plurinominal; sorprendentemente el Movimiento de Regeneración Nacional, obtuvo la victoria en el III distrito con cabecera en Mérida y la votación obtenida en el resto de demarcaciones estatales le permitieron obtener tres curules más por la vía de la representación proporcional. El Movimiento ciudadano además de la diputación alcanzada vía la candidatura común con el PAN, accedió a otra por la vía plurinominal. El PRD, PVEM y PANAL tuvieron derecho a una diputación por cada uno de ellos. Los resultados arrojaron una composición pluripartidista de la LXII legislatura, 2017-2020 (Ver Cuadro # 5).

CUADRO #5									
YUCATÁN									
RESULTADOS ELECCIONES 2018									
CONGRESO LOCAL POR DISTRITO									
Distrito	PAN	PRI	PRD	PVE M	PT	MC	PANA L	MOREN A	PES
1	25,233	22,359	1,043	1,532	1,260	1,335	917	20,591	1,159
2	30,067	23,109	1,430	1,641	1,238	1,329	1,066	20,290	1,143
3	22,119	19,752	1,045	1,792	1,448	1,448	946	24,922	1,424
4	29,059	20,712	777	1,562	966	1,252	657	17,384	862
5	33,691	20,838	878	1,571	1,005	1,313	789	16,348	861
6	16,043	18,116	3,569	4,063	987	2,645	2,147	13,673	886
7	20,342	18,731	723	1,397	1,364	913	588	16,182	989
8	22,345	24,674	2,605	4,161	850	1,779	1,622	12,386	791
9	21,745	31,187	1,248	3,600	685	1,388	3,069	11,694	640
10	17,479	27,803	503	2,002	897	627	1,149	17,022	105
11	18,978	24,623	745	4,385	837	1,056	359	20,310	467
12	21,896	24,017	7,876	4,293	1,975	690	1,132	8,061	201
13	18,165	28,303	6,725	2,027	769	2,566	5,713	14,005	315
14	20,090	27,093	2,449	1,816	321	2,575	3,872	7,286	1,244
15	28,095	34,977	1,739	2,845	438	2,183	926	11,060	242

Fuente: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Yucatán (IEPAC)

Elaboración propia

A manera de conclusión

El trabajo tuvo como hilo conductor la comparación de los resultados de las elecciones de Senadores por Yucatán efectuadas en 2012 y 2018 con el objetivo de mostrar que en el último proceso electoral se rompió el bipartidismo PRI-PAN prevaleciente en Yucatán y que esto

sobre todo encuentra su explicación en la fuerza electoral alcanzada nacionalmente por el novel Partido Movimiento de Regeneración Nacional, pero que en territorio yucateco adquiere ciertas particularidades necesarias de destacar porque se trata de triunfos alcanzados por primera vez por candidatos postulados por un partido de izquierda en la entidad; ese es el significado de las victorias morenistas obtenidas en los cinco distritos electorales federales del abanderado presidencial morenista Andrés Manuel López Obrador, la del Profesor Roger Aguilar Salazar candidato a diputado por el III Distrito Electoral Federal y la de Miguel Edmundo Medina Noh candidato a diputado local por el III Distrito Estatal, los últimos dos resultados nos ayudan a fijar la mirada en la votación favorable obtenida por la fórmula de Senadores de este partido en la III circunscripción federal.

La situación anteriormente descrita nos lleva a conjeturar que es necesario distinguir las enormes simpatías de las que gozó entre un electorado variopinto el candidato presidencial morenista distribuido por todo el territorio yucateco, y las obtenidas por los candidatos a Senadores y diputados federal y estatal en los distritos III del orden federal y local. Resalta el fuerte arraigo del candidato presidencial y que ello impulsó el voto a favor de los otros candidatos postulados por la coalición de partidos que se formó en torno a su candidatura y replicó en los niveles estatal y municipal, pero los resultados si bien nos muestran un generalizado avance electoral morenista, también nos permiten percatar que el voto del ciudadano yucateco por Morena no presenta un patrón que nos permita calificarlo de mecánico o clientelar, sino que se dio acorde a los contextos socio-políticos particulares en los que se desarrolló cada candidatura.

En el voto por Senadores y diputados prevaleció el descontento con la gestión de las autoridades gubernamentales federales y estatales, así como la identificación con las propuestas partidistas de combatir la corrupción, el apoyo hacia los sectores sociales con mayor rezago económico y de generación de desarrollo y crecimiento para el país en su conjunto. Los distritos electorales en donde el morenismo obtuvo los mejores resultados se encuentran ubicados en el municipio de Mérida con el numeral 03, lo que tienen una gran coincidencia geográfica al estar ubicados en la zona noroeste del mismo, que se caracteriza por que en ella se ubican los nuevos desarrollos urbanos destinados a los trabajadores de las clases medias, con alta densidad demográfica, pobladas en su mayoría por familias jóvenes provenientes, tanto del propio estado, como de otras entidades de la república mexicana, con

medianos y altos perfiles educativos, que se informan de los acontecimientos a través de una amplia variedad de medios a su alcance, entre los que destacan la nuevas tecnologías de comunicación e información.

Si a todo lo anteriormente expuesto le sumamos la reflexión acerca de los resultados de las demás elecciones a cargos públicos, estamos en posibilidad de reafirmar la importancia política que juega la ciudad de Mérida para los partidos, pues su hegemonía y concentración de las principales actividades económicas y su densidad demográfica, se reflejan en el propio padrón electoral que representa poco más del 40 % del total estatal y que el perfil del electorado yucateco cada vez tiende a ser cada vez más informado y a la hora de votar lo hace en cada pista electoral por partidos distintos, es decir el voto cruzado comienza a adquirir carta normalidad y hacer posible la pluralidad democrática, presionando a las distintas fuerzas políticas y gobiernos emanados de ellos a implementar el diálogo y la corresponsabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

Ayuso Castro, Carlos Daniel (2013) “Normatividad electoral e inclusión partidista en los mecanismos de la selección de candidatos para el gobierno del estado de Yucatán en el período 2001-2012”, en Efraín Eric Poot Capetillo (coord) Los procesos electorales yucatecos de 2012. Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Bravo Ahuja Ruiz, María Marcela. 2019. “Realineamiento electoral en los comicios estatales en México, 2018. La emergencia contundente de un partido”. *Estudios Políticos* 46 (enero-abril): 41-71.

Cárdenas, Israel. 2018. “'Huacho' Díaz se va del PAN.... Busca ser gobernador con Morena. El diputado federal será el aspirante de Morena a la Gubernatura de Yucatán”. *Milenio Novedades*. 5 de marzo. Disponible en <https://sipse.com/milenio/salida-panista-joaquin-diaz-morena-elecciones-287612.html> (consultado el 20 de abril de 2019).

Diario de Yucatán. 2017. “Piden evitar rupturas en el PAN. Barrera Concha, a favor de que se designe candidato”. Versión electrónica del 15 de octubre. Disponible en <http://yucatan.com.mx/merida/piden-evitar-rupturas-pan> (consultado el 20 de abril de 2019).

Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Yucatán [IEPAC] (2018) Concentrado de Candidatos. Recuperado de <http://www.iepac.mx/partidos-politicos/concentrado-candidatos>

Poot Capetillo, Efraín Eric (2010) “La recuperación electoral del PRI. Un vistazo desde Yucatán a las elecciones locales intermedias de 2010”, en Gustavo López Montiel, Rosa María Mirón lince y Francisco Reveles Vázquez (coord.) Los estados en el 2010. El nuevo mapa de poder regional. Gernika, México.

_____ (2013 a) “El retorno del PAN al gobierno del municipio de Mérida”, en Efraín Eric Poot Capetillo (coord) Los procesos electorales yucatecos de 2012. Universidad Autónoma de Yucatán, México.

_____ (2013 b) “La elección presidencial vista desde Yucatán, 2012”, en René Valdiviezo Sandoval y Angélica Cazarín Martínez (coord.) México 2012. La elección del Ejecutivo Federal en los estados. Estudios de caso. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México.

Rodríguez G. J. (s/f) El juego por las curules y los escaños en 2018. *La Revista*. Recuperado de <http://www.larevista.com.mx/yucatan/el-juego-por-las-curules-y-los-escaños-en-2018-19167>